

# Microcrédito: Aproximaciones Teóricas\*

*Microcredit: theoretical approaches*

Carlos Díaz Gil\*\* y Ludy Flórez Montañez\*\*\*

## Resumen

El artículo presenta las dos líneas principales sobre los enfoques utilizados para el estudio del microcrédito. Inicialmente se parte de la conceptualización sobre lo que representa el microcrédito, centrado en prestar bajos montos de recursos monetarios a segmentos específicos de población y; señala la relación del mismo con el concepto de inclusión financiera, de la cual los microcréditos hacen parte. Tanto la línea de pensamiento sobre atención a la pobreza, como la línea de pensamiento de la función financiera se exponen en el texto, con el fin de poder sacar conclusiones sobre el papel que el segmento del microcrédito representa en la economía colombiana. Finalmente se hacen unas breves reflexiones sobre la importancia del usuario y la educación financiera que se adquiere con el uso de mecanismos financieros.

**Palabras clave:** Inclusión financiera, Microcrédito, Pobreza, Función financiera

## Abstract

This article presents the two main approaches used to study microcredit. It initially conceptualizes what microcredit represents, focusing on lending small amounts of money to specific segments of the population. It also points out its relationship to the concept of financial inclusion, of which microcredit is a part. Both the approach to addressing poverty and the approach to the financial function are presented in the text, enabling conclusions to be drawn about the role that the microcredit segment plays in the Colombian economy. Finally, it offers brief reflections on the importance of the user and the financial education acquired through the use of financial mechanisms.

**Keywords:** Financial inclusion, Microcredit, Poverty, Financial function

---

\* Artículo corto. Grupo de Investigación GECAC-Uniciencia,

\*\* Economista, Mg. Historia. Grupo Investigación GECAC-Uniciencia.

\*\*\* Administradora Empresas. Mg. Ciencias Económicas. Docente-investigadora Grupo Investigación GECAC-Uniciencia

## **Introducción**

El papel que cumplen las instituciones financieras y crediticias en nuestro país es fundamental en los procesos económicos y comerciales de las empresas, los negocios y en los ciudadanos del común. Uno de los segmentos que ha venido ganando mayor participación dentro del sector es el de los microcréditos, el mismo apunta su interés en los usuarios no tradicionales, por lo cual cumple una función de inclusión financiera y de cobertura en la prestación de servicios.

Nuestro artículo hace una aproximación a las bases teóricas que motivan el estudio del microcrédito como servicio financiero, por ello inicia su presentación con los conceptos básicos de la inclusión financiera y del microcrédito.

En las bases conceptuales podemos encontrar que se diferencian dos líneas de pensamiento alrededor del microcrédito: la primera, apunta a resaltar el papel del microcrédito como elemento para reducir la pobreza. La segunda línea de pensamiento, basada en la teoría económica neoclásica y la escuela de Ohio postula la función financiera, cómo modelo de prestación de servicios, priorizando la eficiencia financiera en la toma de decisiones y la búsqueda de la rentabilidad como objetivo final.

Entender las bases sobre las que se

sustentan los estudios del microcrédito nos ayuda a comprender la realidad de los objetivos que se presentan en las instituciones que trabajan este segmento.

## **Conceptos Básicos**

Según la Asociación Bancaria - Asobancaria-, un sistema financiero sano promueve el desarrollo económico de un país porque permite la inversión de capital hacia actividades productivas, como la construcción, la industria, tecnología y la expansión de los mercados, es decir que el sistema financiero contribuye al progreso de una sociedad, ofreciendo soluciones para suplir necesidades de vivienda, estudio, financiamiento de medianas y pequeñas empresas-MiPymes- entre otros. El conjunto de entidades que conforman el sistema financiero está organizado de tal forma que intentan llegar a cubrir la mayoría de necesidades que una población puede exigir para que el ciclo económico no pierda su velocidad. (Asobancaria, 2017).

Por lo tanto, según este organismo, existen establecimientos como los bancos entre otras, con objetivos y funciones que identifican diferentes mercados y distintas necesidades. Los productos y servicios que ofrece el sistema financiero afectan directamente la vida de todos los agentes que participan en él, lo que obliga al Estado a realizar una vigilancia a través de regulaciones, otorgando confianza a la sociedad y estabilidad a la economía en general. (Asobancaria 2017).

Importante resaltar que en la reactivación económica post pandemia en Colombia, los micro negocios con actividades económicas concentradas en pequeñas misceláneas, servicios de consultoría especializada, ventas ambulantes y las confecciones al interior de la vivienda entre otras, cumplieron un papel importante en el alza de la demanda de microcréditos. En este escenario para entender el papel del microcrédito en la economía colombiana, debemos referenciar los conceptos que le dan vida a este segmento.

#### *Concepto de Inclusión Financiera:*

Las entidades financieras tienen como actividad principal la intermediación pública de recursos financieros. También se puede decir que Banco es una institución pública o privada debidamente autorizada por la Ley General de Bancos, que capta dinero del público y de otras entidades en forma de depósitos y que conjuntamente con sus recursos pueda conceder colocaciones, mediante préstamos en sus tipologías: crédito de fomento, crédito de inversión, créditos comerciales tradicional, microcréditos y crédito de destinación específica entre otros.

El sistema financiero es un conjunto de entidades financieras y otras instituciones que cumplen el papel de intermediarios financieros, es decir que efectúan la intermediación entre la oferta y demanda de recursos financieros, ya sean estos públicos o privados, captando

recursos monetarios y colocando estos mediante operaciones de crédito o microcrédito. (Caballero, 2010). Por otra parte, algunos analistas definen que el abastecimiento y acceso a los servicios financieros, de por sí significa a los demandantes de crédito su inclusión.

#### *Concepto del Microcrédito:*

Una definición del microcrédito la podemos encontrar en el estudio de Estefany Quiroz y Yésica Valle (2021), quienes afirman que el microcrédito es una singularidad crediticia para personas de escasos recursos que solicitan pequeños montos de dinero, sin trámites en procedimientos y de manera ágil en tiempos de aprobación. Esta facilidad en el acceso a los préstamos sin condiciones, incrementa el riesgo para el prestatario quien puede perder el dinero y aumentar la deuda contraída. (Quiroz y Valle, 2021)

Por lo anterior, se puede decir que el microcrédito es una opción de préstamos en bajos montos que busca fortalecer o financiar la microempresa, que por alguna razón no puede acceder a un crédito formal.

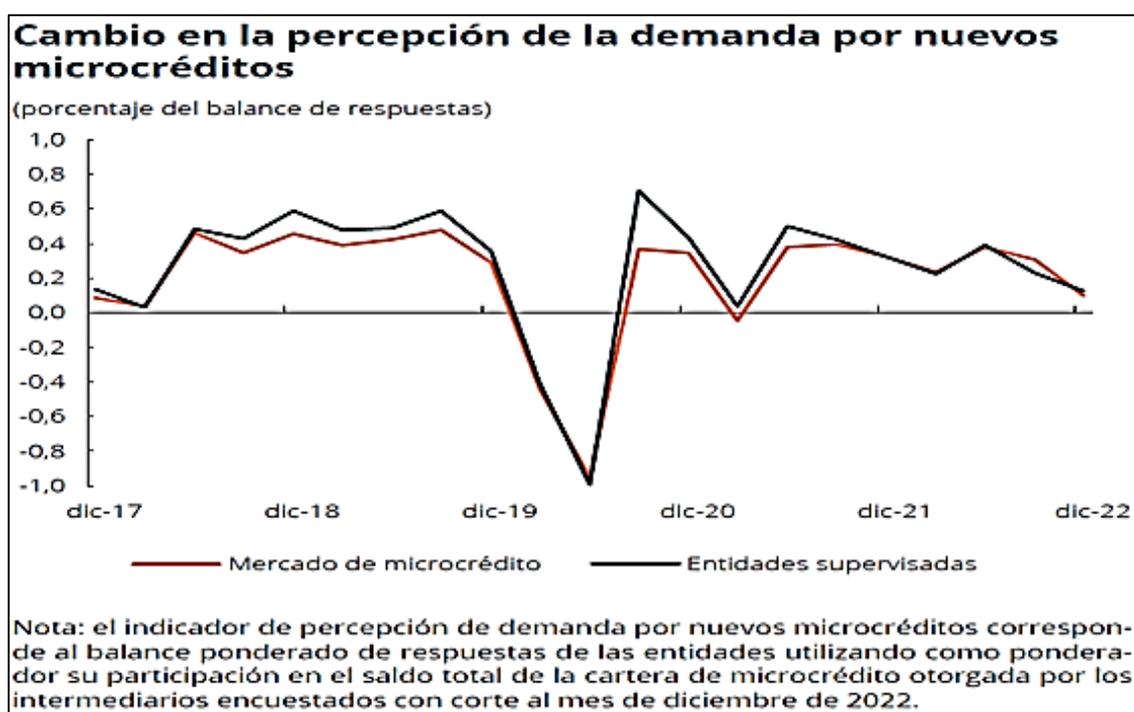
En consecuencia, en Colombia se ha presentado un rápido crecimiento, concentrando una importante tasa de participación. Es importante resaltar entonces que, esta clasificación de crédito es la más demandada por microempresarios colombianos

## Evolución del Microcrédito en Colombia 2018-2022

En este artículo hemos decidido presentar un análisis detallado de la evolución y

percepción del microcrédito en Colombia a partir del 2018, utilizando datos estadísticos y gráficos que ilustran la aceptación y el impacto de estas iniciativas en la población beneficiada

### Cambio en la percepción de la demanda de nuevos microcréditos



Fuente: Encuesta sobre la situación actual del microcrédito en Colombia, diciembre de 2022

El análisis de la percepción de la demanda de nuevos microcréditos en los años 2018 y 2019 revela tendencias significativas en este mercado. Se observa una estabilidad notable, manteniéndose en niveles superiores al promedio de años anteriores. Este fenómeno fue evidente tanto en el mercado de microcréditos en general como en las instituciones financieras reguladas, indicando una mejora consistente; este hecho sugiere una recuperación sostenida en el mercado de microcréditos. Sin embargo, a pesar de esta tendencia positiva, la percepción de una demanda mayor experimentó cierto debilitamiento en el último trimestre de 2019 situándose por debajo del promedio registrado durante el último año para el mercado de microcréditos en su totalidad. Este contraste entre la estabilidad general y el debilitamiento en la percepción de una demanda mayor señala la complejidad y dinámica de este mercado específico durante estos períodos analizados.

Indiscutiblemente la incidencia de la pandemia de Covid-19 en 2020 tuvo un impacto significativo en la percepción de la demanda de nuevos microcréditos. Con la propagación del virus y las medidas de contención implementadas en todo el mundo, muchas personas y empresas enfrentaron dificultades financieras debido a la pérdida de empleo, la disminución de ingresos y la incertidumbre económica.

En muchos casos, la demanda de microcréditos aumentó debido a la

necesidad de capital para enfrentar emergencias financieras, mantener negocios a flote o iniciar nuevas empresas en un entorno económico desafiante. Sin embargo, también hubo una contracción en algunos sectores, ya que la incertidumbre y el riesgo asociado con la pandemia llevaron a una disminución en la solicitud de créditos por parte de algunos segmentos de la población.

Las instituciones financieras y los proveedores de microcréditos tuvieron que adaptarse rápidamente a las nuevas condiciones, ajustando sus políticas de préstamos, ofreciendo períodos de gracia y desarrollando soluciones financieras innovadoras para satisfacer las necesidades cambiantes de los clientes.

Para el último trimestre de 2020, se observó que la percepción de la demanda de nuevos microcréditos se mantuvo en niveles comparables a los registrados antes del inicio de la pandemia. Este hecho indica una continuidad en la reactivación del sector, que se fue recuperando gradualmente después del impacto adverso experimentado durante los primeros seis meses del año. Además, es importante destacar que la brecha en la percepción entre las entidades supervisadas y el mercado total de microcréditos volvió a cerrarse. Esta tendencia se debe a que el indicador de las entidades supervisadas experimentó una disminución, mientras que el del mercado en su conjunto se mantuvo estable, sugiriendo una convergencia en las perspectivas dentro

del sector. Este panorama refleja la capacidad de adaptación y resiliencia de las instituciones financieras ante los desafíos económicos y las fluctuaciones del mercado durante el año 2020.

En resumen, para el 2020 la pandemia de Covid-19 generó una mezcla de aumentos y disminuciones en la percepción de la demanda de nuevos microcréditos en 2020, reflejando los desafíos económicos y las oportunidades que surgieron en medio de la crisis sanitaria global.

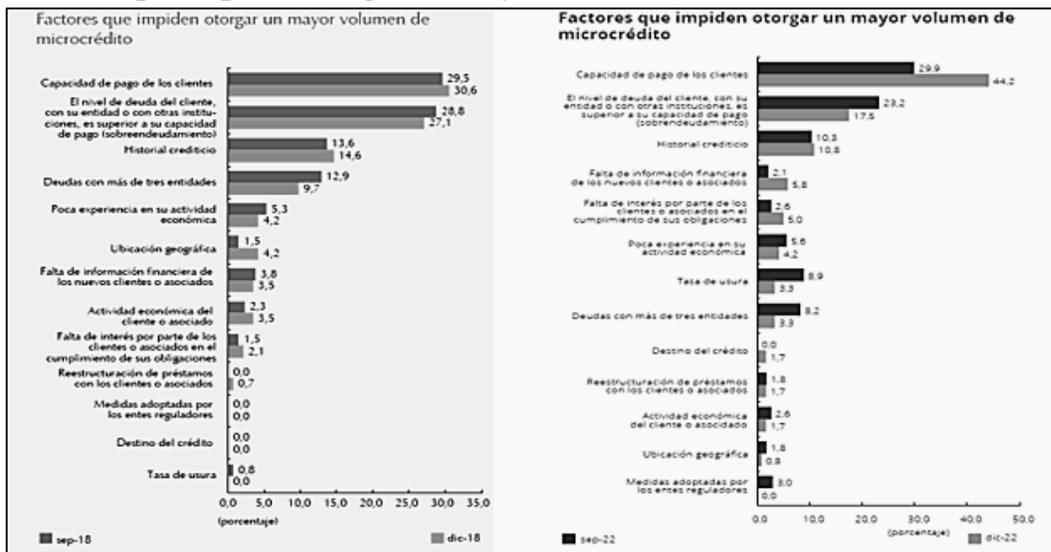
Pasando al 2021, se evidenció un incremento notable en la percepción de la demanda de nuevos microcréditos, superando en el segundo semestre incluso los niveles registrados antes del inicio de la pandemia. Este fenómeno no solo mostró una reactivación sólida del sector en Colombia, sino que también señaló una tendencia hacia un renovado interés en el acceso al crédito por parte de individuos y

empresas.

Así mismo, es interesante observar que la brecha en la percepción entre las entidades supervisadas y el mercado general de microcréditos continúa siendo baja. Aunque se puede notar una ligera superioridad en la percepción de demanda por parte de las entidades supervisadas, esta diferencia es mínima en comparación con períodos anteriores. Este fenómeno sugiere una alineación cada vez mayor en las expectativas y perspectivas dentro del sector micro crediticio, lo que podría indicar una mayor estabilidad y transparencia en el mercado en su conjunto.

Finalizamos este análisis con los resultados del año 2022, en donde se observa una notable tendencia en la percepción de la demanda de nuevos microcréditos. Adicionalmente, se observa un fenómeno interesante en relación con la brecha de percepción entre el mercado general de microcréditos y las entidades supervisadas.

## Factores que impiden otorgar un mayor volumen de microcrédito 2018 - 2022



Fuente: Encuesta sobre la situación actual del microcrédito en Colombia, diciembre de 2022

El análisis comparativo de los factores que afectan la capacidad de otorgar un mayor volumen de microcréditos muestra cambios significativos entre los años 2018 y 2022 en tres indicadores clave: la capacidad de pago de los clientes, el nivel de sobreendeudamiento y el historial crediticio.

En primer lugar, la capacidad de pago de los clientes ha experimentado un aumento notable del 30.6% en 2018 al 44.2% en 2022. Este incremento sugiere una mejora en la capacidad financiera de los solicitantes de microcréditos a lo largo del tiempo, lo que debería facilitar el acceso a préstamos y aumentar el volumen de microcréditos otorgados.

En segundo lugar, el nivel de sobreendeudamiento ha mostrado una tendencia a la baja, pasando del 27.1% en

2018 al 17.5% en 2022. Este descenso indica una menor propensión de los clientes a adquirir deudas excesivas en relación con sus ingresos, lo que podría contribuir a una mayor disposición de las instituciones financieras a otorgar microcréditos y aumentar su volumen.

Por último, el historial crediticio también ha mejorado durante este período, con una disminución del 14.6% en 2018 al 10.8% en 2022. Esta reducción en la proporción de clientes con un historial crediticio problemático sugiere una mayor confiabilidad y solvencia financiera de los solicitantes, lo que podría facilitar el proceso de aprobación de microcréditos y aumentar su volumen.

Podemos concluir que, a lo largo de estos cuatro años, ha habido mejoras significativas en la capacidad de pago de los clientes, el nivel de

sobreendeudamiento y el historial crediticio, lo que debería facilitar el acceso a microcréditos y aumentar su volumen en el mercado. Sin embargo, aún pueden existir otros factores que limiten el crecimiento del volumen de microcréditos,

como políticas regulatorias, condiciones económicas generales y la percepción del riesgo por parte de las instituciones financieras.

---

### **Cambio en las exigencias en la asignación de nuevos microcréditos**

El análisis de los cambios en las políticas de asignación de nuevos microcréditos a lo largo de los últimos 5 años revela una serie de tendencias y variaciones significativas en las exigencias establecidas por las entidades financieras.

En el año 2018, se observó que el 11,5% de las entidades disminuyeron sus exigencias, una proporción por debajo de lo esperado según la información proporcionada previamente. Por otro lado, el 61,5% mantuvo sus requisitos sin cambios, mientras que el 26,9% restante los aumentó.

En el año 2019, a pesar de que no se esperaban cambios en las exigencias, se registró un incremento positivo en la proporción de bancos que aumentaron sus requerimientos; esto se atribuyó a una perspectiva económica menos favorable o incierta. Al mismo tiempo, algunas entidades redujeron los requerimientos en respuesta a una mayor competencia en el mercado. Para el 2020, se evidenció que solo el 9,5% de las entidades disminuyeron sus exigencias, una cifra menor a lo esperado. Además, el 42,9%

mantuvo sus exigencias y el 47,6% las aumentó, aunque por debajo de las expectativas previas.

El 2021 primer año postpandemia, se observó que el 23,1% de las entidades disminuyeron sus exigencias, cifra inferior a lo esperado. Asimismo, el 53,9% mantuvo sus exigencias y el 23,1% restante las aumentó, una proporción cercana a lo esperado.

El 2022 nos muestra un aumento en las exigencias dispuestas para la asignación de nuevos microcréditos, siendo el alza más significativa de los últimos 3 años, lo cual es directamente proporcional con la desaceleración económica presentada en el 2023, en donde Colombia cerró tan sólo con un 0,6% de aumento del PIB; de acuerdo a ello es posible que la posición de las entidades financieras sea elevar sus requisitos para mitigar el riesgo crediticio. Al limitar el acceso a microcréditos, la mayor incidencia recae sobre las pequeñas empresas y emprendedores, quienes suelen ser beneficiarios de estas fuentes y contribuyen significativamente al crecimiento económico y la creación de

empleo en el país.

El análisis comparativo del acceso al microcrédito nuevo según el sector económico revela tendencias diversas y cambios significativos en la disponibilidad de financiamiento a lo largo de los años, lo que refleja las distintas dinámicas y desafíos que enfrenta cada sector.

En el sector del comercio, se observa una ligera disminución en el acceso al microcrédito nuevo, pasando de un 92,3% en 2018 a un 90,5% en 2022. Aunque la mayoría de los comerciantes aún tienen acceso al microcrédito, esta reducción sugiere una leve restricción en comparación con años anteriores, posiblemente influenciada por cambios en la demanda del mercado o ajustes en las políticas crediticias.

---

El sector de las comunicaciones también muestra una mejora, aunque aún enfrenta desafíos. En 2018 tenía un acceso negativo del -46,2%, en 2022 mejoró hasta un -14,3%, persistiendo las dificultades en el acceso al financiamiento, esta mejora puede indicar un esfuerzo por parte de las empresas del sector para fortalecer su posición financiera.

Finalmente, en el sector agropecuario, se observa un acceso negativo del -23,8% en 2022, lo que indica dificultades en el

Por otro lado, el sector de servicios muestra una tendencia positiva en el acceso al microcrédito nuevo, con un aumento del 61,5% en 2018 al 66,7% en 2022. Esta mejora indica una mayor disponibilidad de financiamiento para empresas y emprendedores en el sector de servicios, posiblemente impulsada por el crecimiento económico y la demanda de servicios especializados.

En cuanto al sector de la construcción, se observa una transformación notable, pasando de un acceso negativo del -46,2% en 2018 a un -57,1% en 2022. Esta evolución sugiere una disminución en el acceso al microcrédito nuevo en el sector de la construcción, lo que puede atribuirse a desafíos específicos como la volatilidad del mercado inmobiliario o la falta de financiamiento para proyectos de infraestructura

acceso al microcrédito nuevo en este sector. Esto puede estar relacionado con desafíos estructurales como la volatilidad de los precios de los productos agrícolas o la falta de infraestructura en áreas rurales.

En resumen, el análisis comparativo destaca la diversidad de situaciones en el acceso al microcrédito nuevo según el sector económico, con algunos sectores experimentando mejoras significativas, mientras que otros enfrentan desafíos en la disponibilidad de financiamiento.

Por otra parte, el análisis comparativo de los tipos de reestructuración de créditos revela cambios significativos en los patrones de reestructuración del 2018 al 2022, reflejando las condiciones económicas y financieras cambiantes, así como las estrategias adoptadas por las entidades bancarias para gestionar riesgos y apoyar a los clientes en dificultades.

En cuanto a la extensión del plazo del microcrédito, se observa una disminución del 100% en 2018 al 82,4% en 2022. Esto sugiere que, si bien aún es común extender los plazos de los microcréditos, esta práctica se ha reducido ligeramente en los últimos años, posiblemente debido a una mejora en la capacidad de pago de los usuarios o a cambios en las políticas de las entidades después de la pandemia de COVID19.

Por otro lado, la consolidación de microcréditos también muestra una disminución, pasando del 50% en 2018 al 35,3% en 2022. Esta tendencia sugiere que los clientes bancarios están optando menos por consolidar sus deudas, esto puede darse debido a una menor necesidad de combinar múltiples préstamos o a cambios en las políticas de reestructuración de los prestamistas.

En cuanto al periodo de gracia, se observa una ligera disminución del 38,5% en septiembre de 2018 al 35,3% cerrando el año 2022. Aunque esta práctica sigue siendo relativamente común, su reducción

sugiere que los bancos pueden estar siendo más selectivos en la aplicación de periodos de gracia, posiblemente como resultado de una mayor estabilidad financiera de los prestatarios o a cambios en las políticas crediticias.

En resumen, el análisis comparativo indica que, si bien los tipos de reestructuración de créditos siguen siendo prácticas comunes en el sector de microcréditos, han ocurrido cambios significativos en la prevalencia de ciertos tipos de reestructuración a lo largo de los últimos 5 años. Estos cambios pueden reflejar una variedad de factores, incluyendo cambios en la situación financiera de los usuarios, políticas gubernamentales, y estrategias de gestión de riesgos por parte de las entidades bancarias.

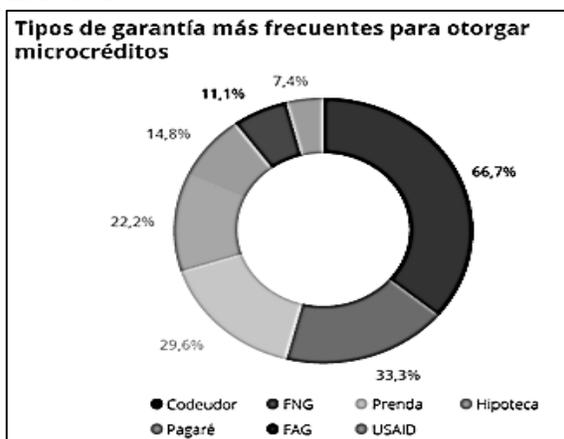
Al profundizar en la evaluación de cómo los intermediarios financieros abordan una variedad de riesgos, el comportamiento de 2018 a 2022 no muestra mayor variación. En estos periodos se evidencia un cambio significativo en la percepción y gestión de estos desafíos. En particular, se destaca un marcado aumento en la proporción de entidades que señalaron el impacto del riesgo de tasa de interés en sus operaciones, con un incremento notable de 21.4 puntos porcentuales. Este hallazgo sugiere una creciente sensibilidad hacia los movimientos en las tasas de interés y su potencial influencia en la estabilidad financiera de estas instituciones. Asimismo, se observa un aumento, aunque

un poco más moderado, en la consideración de los riesgos relacionados

En contraste, para otros tipos de riesgos, se percibe una relativa estabilidad en las respuestas de las entidades financieras. Esto sugiere que, si bien algunos riesgos específicos están cobrando mayor relevancia, otros aspectos del panorama de riesgos se mantienen en un estado de equilibrio o cambio menos pronunciado. Este análisis pone de relieve la necesidad de una atención particular a los riesgos emergentes, como el riesgo de tasa de interés, así como la importancia de mantener una vigilancia continua sobre los riesgos tradicionales, como el sobreendeudamiento y la liquidez, para garantizar la estabilidad y solidez del sistema financiero en su conjunto.

En este contexto, comprender y abordar adecuadamente estos riesgos dinámicos se vuelve crucial para la sostenibilidad y la eficacia de las operaciones financieras en un entorno económico en constante evolución.

**Tipos de garantía más frecuentes para otorgar microcréditos**



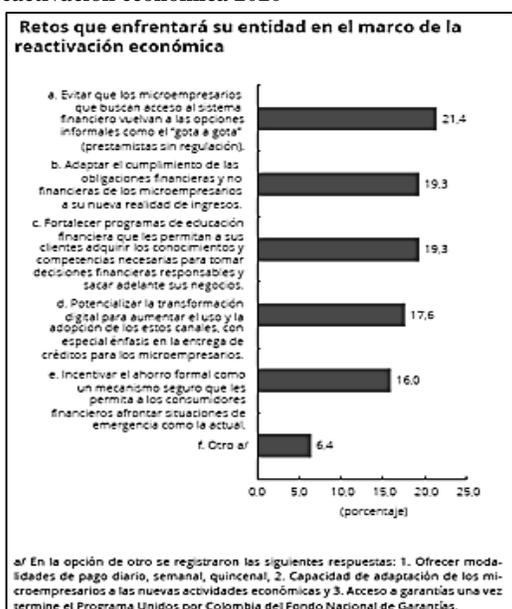
con el sobreendeudamiento y la liquidez.

Al examinar los diferentes tipos de garantías utilizadas en la concesión de microcréditos, se observa una diversidad de enfoques adoptados por las entidades financieras para mitigar los riesgos asociados. Es notable que la presencia de un codeudor encabece la lista con un 66.7% de prevalencia, lo que refleja una estrategia común para respaldar la capacidad de pago del prestatario. Esta práctica no solo proporciona una capa adicional de seguridad para la entidad, sino que también puede servir como un incentivo para el prestatario en términos de responsabilidad financiera. Por otro lado, la utilización de prendas representa un 29.6% del total, indicando una confianza en los activos tangibles como respaldo para el crédito otorgado.

Además, es interesante notar que el Fondo Nacional de Garantías (FNG) tiene una presencia significativa, cubriendo un 33.3% de los microcréditos. Esta tendencia subraya la importancia de la colaboración entre el sector público y privado para facilitar el acceso al crédito a segmentos vulnerables de la población. Por último, aunque en menor proporción, la participación de agencias internacionales como USAID (7.4%) destaca el papel crucial de la cooperación internacional en el fortalecimiento del sector financiero y el fomento del desarrollo económico.

En este contexto, la combinación de diferentes tipos de garantías refleja una estrategia integral para gestionar los riesgos inherentes a la concesión de microcréditos, buscando equilibrar la seguridad financiera con la inclusión y el apoyo a los emprendedores y pequeños empresarios. Este análisis resalta la importancia de adaptar las prácticas de garantía a las necesidades específicas de los prestatarios y las condiciones del mercado, con el objetivo final de promover la sostenibilidad y el crecimiento económico inclusivo.

**. Retos que enfrentará su entidad en el marco de la reactivación económica 2020**



Fuente: Encuesta sobre la situación actual del microcrédito en Colombia, diciembre de 2020

En el contexto de la renovación económica, las entidades de microcrédito se enfrentan a una serie de desafíos cruciales que requieren una atención cuidadosa y estratégica. Uno de los principales retos es garantizar que los

microempresarios, que buscan acceso al sistema financiero formal, no se vean tentados a recurrir a opciones informales como el sistema conocido como "gota a gota", que representa un riesgo significativo tanto para ellos como para la estabilidad financiera en general, tal como lo indica el porcentaje del 21.4% que lo destaca como una preocupación importante.

Asimismo, adaptar el cumplimiento de las obligaciones financieras y no financieras de los microempresarios a la nueva realidad es otro reto crítico, representando un 19.3% de las preocupaciones. Esta adaptación implica no solo ajustarse a cambios económicos y regulatorios, sino también comprender y abordar las necesidades cambiantes de los microempresarios en un entorno empresarial en constante evolución.

Además, fortalecer los programas de educación financiera emerge como una prioridad, ya que un 19.3% de los encuestados lo señalan como un reto importante. Estos programas son fundamentales para empoderar a los clientes de las entidades de microcrédito, proporcionándoles los conocimientos y las habilidades necesarias para tomar decisiones financieras informadas y responsables, lo que a su vez contribuye a la sostenibilidad tanto de los negocios individuales como del sistema financiero en su conjunto.

En resumen, los retos que enfrentan las

entidades de microcrédito en el contexto de la renovación económica son diversos y complejos. Desde evitar la recurrencia a opciones financieras informales hasta adaptarse a una nueva realidad económica y fortalecer los programas de educación financiera, cada desafío requiere una atención estratégica y colaborativa para asegurar el éxito continuo del sector de micro finanzas y su contribución al desarrollo económico inclusivo.

Las bases de concepción teórica para los estudios sobre el papel de los microcréditos se pueden organizar en dos grandes ramas o visiones de la función propia del microcrédito, las cuales expondremos en este artículo.

### **Líneas Teóricas del Microcrédito**

#### *Visión Reducción de la pobreza*

De un lado, tenemos la función del microcrédito como elemento social de reducción de la pobreza, que sigue los postulados del llamado Banco Grameen planteado por el premio nobel Muhammad Yunus.

Esta corriente se ha posicionado y se reconoce a nivel mundial por su trabajo en la destinación de créditos de bajos volúmenes de recursos, su importancia por brindar más oportunidades a quienes menos tienen, y combatir de forma activa la pobreza y desigualdad. Su ejemplo ha sido copiado en numerosos países y sus resultados en atención a los pobres y el desarrollo social es evidente en una gran cantidad de estudios realizados.

Centra su atención en los sectores de población marginados, quienes por sus condiciones precarias no pueden acceder al sistema financiero tradicional. Para esta modalidad de atención a la pobreza, las instituciones están formadas por capital público o de capital social colectivo, donde los créditos son otorgados sin garantías reales ni monetarias, ya que todos los prestatarios se respaldan solidariamente, dentro de ese fondo común.

La función del microcrédito como elemento social, promueve la financiación de pequeños productores rurales, mujeres y sectores marginales como elemento financiero, que centra su importancia en mejorar la distribución de la riqueza.

Se utiliza la medición del ingreso y del consumo como variables dependientes para medir el impacto de los programas de microcrédito con respecto a la pobreza, pues al usar estas variables, se concluyen que las instituciones que ofrecen microcrédito pueden tener un impacto positivo en la lucha contra la pobreza, el empoderamiento de la mujer y la educación financiera.

Sus postulados definen la función del microcrédito como elemento social de reducción de la pobreza, dando acceso a la financiación y recursos monetarios de las capas sociales de la población con más bajos niveles de ingreso y que requieren mejorar sus ingresos para salir de sus estados de pobreza.

Según Gulli (1999), este enfoque de créditos se concentra en aliviar o reducir la pobreza y elevar el potencial productivo y comercial de las personas en dicha condición de pobreza. resalta que no sirve un sistema de financiación si no contribuye al mejoramiento de las condiciones de vida de los usuarios, por tanto, además de crédito se deben presentar servicios complementarios, además de garantizar recursos disponibles mediante donaciones, subsidios y planes de ayuda.

Esta visión ha sido parcialmente utilizada en Colombia, a veces más cómo eslogan que cómo efecto real, pues si bien existen instituciones sociales y entidades de microcrédito especializadas que brindan acceso al crédito en pequeña escala y que atienden en su público objetivo a los sectores de bajos ingresos. Aunque su objetivo principal no es propiamente la atención de la pobreza sino la búsqueda de rentabilidad en el ejercicio.

#### *Visión función financiera*

Contrario a la función del microcrédito cómo herramienta para reducir la pobreza, tenemos la línea del microcrédito visto cómo un servicio financiero, que sigue unos postulados basados en la teoría económica neoclásica y los diferentes aportes desarrollados por la Escuela de Ohio. Para esta corriente, el microcrédito es visto cómo un servicio financiero especial, que está destinado a atender

nichos de mercado específicos y no siempre son los más pobres, para lo cual la institución financiera tiene la función de prestar dinero a los usuarios que cuentan con unas características especiales, muy diferentes a los clientes tradicionales. condición de bajos ingresos o por sus necesidades de financiación, de menor volumen de recursos, y también con un alto nivel de riesgo. Este modo de percepción del microcrédito hace especial hincapié a la rentabilidad de la colocación del dinero, pues la institución crediticia debe mantener su capacidad de funcionamiento, por tanto, apunta sus esfuerzos a que el microcrédito sea una inversión rentable, que garantice el pago o retorno del capital, para así poder seguir funcionando hacia otros sectores igualmente necesitados de recursos.

Para esta corriente no se requieren los subsidios al crédito pues su esencia es la financiación efectiva de actividades comerciales y productivas rentables, con una marcada eficiencia en la toma de decisiones, de allí que sus bases se planteen desde la teoría neoclásica de la empresa. Para esta línea de pensamiento se debe entender que tanto el empresario como el crédito son los elementos necesarios en el desarrollo económico; el empresario debe tomar decisiones eficientes que le permitan seguir produciendo para obtener ganancias como motivación de su actividad económica y el crédito debe ser la herramienta financiera que facilite el acceso a capitales necesarios para la producción, por tanto la toma de

créditos debe ser visto como una decisión racional y viable para dar continuidad a la empresa.

Es así cómo se decide que no puede darse financiación a quien no posee las condiciones para retornar dichos capitales o para cumplir con la deuda, pues en caso de otorgar créditos a quien no posee la capacidad de pago, lo único que se estaría haciendo es complicar aún más su situación agravando sus recursos disponibles. Dentro de su enfoque sobre la decisión del crédito, se apunta a entender el problema del costo del microcrédito cómo un fenómeno de asimetría en la información, pues para la entidad crediticia el reconocer y entender la capacidad productiva y de recursos del microempresario es una labor que genera mayores costos, a la par de sostener que este sector de usuarios tiene un mayor nivel de riesgo de no pago, por tanto se debe reconocer una prima adicional a la del mercado, haciendo del microcrédito un producto más costoso.

Igualmente, para la entidad financiera que persigue una utilidad, el determinar a quién se le presta, y en qué condiciones se le presta, serán decisiones clave para el logro de su objetivo comercial.

La propuesta neoclásica de Joseph Schumpeter, expresada en la teoría del desarrollo económico, plantea la existencia de los factores principales en la relación económica, pues tanto el empresario como el crédito serán

determinantes en las condiciones sobre las que funciona el mercado, así como en la libre participación de la oferta y la demanda de dinero.

La propuesta neoclásica, apunta a reconocer las decisiones eficientes que toman los empresarios respecto del crédito, aunque resalta que en su naturaleza comercial no existe un equilibrio transparente sino una *información asimétrica* pues el usuario no cuenta con la capacidad de modificar las condiciones del crédito establecido por la institución crediticia, y la entidad no conoce totalmente la capacidad real de pago del usuario. Esta situación genera unas condiciones especiales para la aprobación del microcrédito, limitando la disponibilidad de mayores recursos para este sector, lo que podríamos llamar *racionamiento del crédito*, que reduce las magnitudes de recursos asignados a este renglón.

Además, debemos incluir que la indagación de las condiciones económicas del deudor por parte de la institución, cómo elemento indispensable para la aprobación del crédito, encarece aún más los costos de transacción de la operación crediticia, apuntando entonces a generar una mayor prima riesgo para este tipo de servicios, resultando entonces un crédito con mayores tasas de interés que los créditos tradicionales.

Cómo lo menciona Barona (2004): “En términos del mercado del crédito, un costo

de transacción para las entidades financieras es el empleo de la metodología crediticia para el estudio de los clientes. Esto sucede en el caso de los microempresarios y la población rural pues el estudio de este tipo de clientes debe ser más intensivo y el análisis de su capacidad de pago requiere de tecnología más costosa.” (Barona, 2004, P. 90).

Por el lado del microempresario, las decisiones de financiación serán tomadas dependiendo de las condiciones propias de la estructura y posicionamiento del negocio, conforme lo estudiado por Gamboa y Tovar (2021) la estrategia de financiamiento está directamente relacionada con el ciclo de vida de la empresa, pues el endeudamiento de corto plazo disminuye a medida que el negocio suma mayor antigüedad, a la par que las probabilidades de fracaso se van reduciendo conforme pasan los años, junto con la jerarquía financiera que posee, pues las empresas usualmente recurren a recursos propios en sus inicios, y pasan posteriormente al crédito (endeudamiento con terceros), para finalmente recoger fondos mediante la adopción de nuevos socios (financiación interna).

## Conclusiones

En el ejercicio de comparar los postulados de las líneas de pensamiento del microcrédito frente de la realidad del sector en Colombia podemos encontrar que la *Función Financiera* prevalece en la totalidad de las entidades, pues cómo se

mencionó anteriormente la lucha contra la pobreza no hace parte de los objetivos principales de las instituciones, y sólo se menciona promocionalmente, tal como un beneficio externo logrado con su gestión comercial.

Para el sistema financiero colombiano es claro que las condiciones económicas propias de las comunidades pobres representan un riesgo operacional que debe ser cubierto, e incluso vigilado por el Estado, de tal manera que podemos encontrar dos diferentes tasas de usura en el mercado, una para la banca de crédito tradicional, y otra un poco más elevada para los microcréditos, que si bien apunta a salvaguardar los recursos invertidos por las entidades, también es un sobre costo para el financiamiento de los sectores marginales, pues encarece sus préstamos.

Se apunta claramente en las instituciones de microcrédito a elevar sus márgenes de utilidad, pues el sector goza de una protección dada por el Fondo de Garantías de las Instituciones Financieras-FOGAFIN-, lo que hace preferente estos tipos de microcréditos dentro de banca tradicional, al obtener en su operación normal un mayor margen de intermediación en estos casos.

Igualmente, el uso del reporte en centrales de crédito representa un elemento coercitivo para la reducción de mora y las gestiones de cobro que les cierran los espacios a quienes no logran cumplir sus compromisos financieros, lo que conduce a una mayor voluntad de pago de los

usuarios, reduciendo de forma significativa los riesgos operacionales de las empresas del sector financiero.

Vale la pena comentar que la mayor oferta de esta modalidad de créditos ha permitido aumentar la cobertura de los servicios a más capas de población, que antes no podían contar con esos servicios, lo que representa un ejemplo de inclusión financiera más efectiva.

Así mismo, el uso de nuevos elementos y herramientas digitales, cómo los corresponsales bancarios y las plataformas digitales de banca (Nequi, Daviplata, etc.), han permitido una reducción de los costos transaccionales para todos los usuarios, favoreciendo aún más a aquellos más pobres.

Podemos también mencionar que el uso cada vez mayor y más amplio del sistema financiero formal, por cada vez mayor número de población, ha permitido establecer una transferencia de conocimiento real que podemos señalar como *Educación Financiera*, pues entre más se conoce el funcionamiento de los distintos mecanismos de financiación, más eficiente se hace el uso de los mismos por parte de los clientes. Este proceso ha fortalecido el *Empoderamiento del Cliente Financiero* que permite mejorar las condiciones sobre las que los usuarios pueden negociar y transar sus operaciones, entre distintas alternativas institucionales, y dejar de recurrir a fuentes informales de financiación.

Por último, las consideraciones de política económica y social, que apuntan a crear subsidios específicos para los microcréditos realizados en los sectores de muy bajos ingresos, lo mismo que de interpretar el papel efectivo de la banca de oportunidades en estos estratos de población, quienes carecen de activos que apalanquen o garanticen sus respectivos créditos.

## Referencias

ASOBANCARIA. (2017). Informe de *Sostenibilidad*. [https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2022/08/Asobancaria\\_Informe\\_Sostenibilidad\\_2017.pdf](https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2022/08/Asobancaria_Informe_Sostenibilidad_2017.pdf).

Barona, B. (2004). Microcrédito en Colombia. *Estudios Gerenciales*, 20 (90), 79-104.

Caballero G., María. (2010) Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista Paz y conflictos*, 3(10), 154-169. [https://www.ugr.es/~revpaz/numeros/rpc\\_n3\\_2010\\_completo.pdf](https://www.ugr.es/~revpaz/numeros/rpc_n3_2010_completo.pdf).

Gamboa D., y Tovar, P., (2021) *Oportunidades de mejora del microcrédito para impulsar el crecimiento de los microempresarios de Bogotá y contribuir a su inclusión financiera. -Caso tenderos-*. [Tesis de maestría, Colegio de Estudios Superiores de Administración CESA]. Biblioteca digital CESA. <https://repository.cesa.edu.co/browse?authority=33c41e2d-a8b0-4cb5-9cf6-c76471bf4d3e&type=author>

Gulli, H. (1999). *Micro finanzas y Pobreza. ¿Son válidas las ideas preconcebidas?* Banco Interamericano de Desarrollo.

Quiroz, H., y Valle, Y. (2021). *Análisis estratégico sobre las condiciones del microcrédito en la empresa Encumbra*. [Tesis de pregrado, UNIMINUTO]repositorio UNIMINUTO. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/7748086a-ea61-478f-a74e-11f7efc51332/content>.